

TALLER: Reflexiones sobre las tradiciones escolares:
la escuela ayer y hoy. La nueva escuela y las TIC.
La escuela del futuro que es la actual.

A modo de introducción:

iBuen comienzo!

Iniciamos este taller con algunos interrogantes que cualquier docente comprometido con el objeto del fortalecimiento de la enseñanza en la educación secundaria - Lengua - puede formularse:

- ¿Cómo enseñamos a leer y escribir en la escuela secundaria?
- ¿Por qué debemos modificar nuestras estrategias para enseñar Lengua?
- ¿Cómo lo han hecho antes otros educadores?

Continuidades y discontinuidades que analizaremos, profundizaremos y aclararemos.

La enseñanza de la lectoescritura desde los primeros intentos hasta el normalismo.

Desde 1820 se realizó un significativo intento por impulsar un sistema de escolarización en la ciudad de Buenos Aires, destacándose la incorporación de la noción de Instrucción Pública como una necesidad política del Estado con el método norteamericano de Lancaster, un sistema de alfabetización memorístico y fuertemente disciplinante.

Entre 1820 y 1853, se desplegaron experiencias de escolarización vinculadas a poderes locales, pensados para pequeños territorios, centrados en la voluntad de caudillos locales y con bajas condiciones de institucionalización. Algunos caudillos desarrollaron -en las diferentes regiones que hoy conocemos como provincias- avances en la escolarización, aunque con tiempos y ritmos dispares; sólo en ocasiones esos avances fueron impulsados por políticas más generales de la confederación.

Hacia mediados del siglo XIX encontramos antecedentes y propuestas pedagógicas valiosas vinculadas a la necesidad de construir criterios unificadores de las prácticas educativas. Tal es el caso del Plan de Instrucción Pública que elaboraron Amadeo Jacques (1813 - 1865) y Juan María Gutiérrez (1809 - 1878) con el objetivo de sistematizar contenidos y metodologías que sirvieran de base para el diseño de planes de estudio. Jacques reconoció la dificultad de la enseñanza de la escritura y de la lectura, complejidad que podemos reconocer en nuestra cotidiana tarea de enseñar a leer y a escribir. Hasta 1870 la enseñanza se encontraba a cargo de personas que no habían sido formadas específicamente para esa tarea,

sino que lo hacían en carácter de idóneos. Se trataba así de una tarea espontánea, con muy escasa regulación y supervisión por parte del Estado (que también era una entidad en formación en aquella época).

Sarmiento es, sin lugar a dudas, una personalidad clave (o la más preparada autodidácticamente) para entender el progreso que el sistema educativo fue protagonizando desde mediados hasta fines del siglo XIX, y su pensamiento polisémico dejó una impronta de muy larga duración imprimiendo, a la vez, como dos caras de una misma moneda, elementos democratizadores y también restrictivos para entender la función política de la educación, sus legítimos destinatarios y el modelo societal que se buscaba construir.

Ya en el último tramo del siglo XIX, fue estableciéndose el marco normativo para organizar el sistema escolar: en 1875 se sancionó la Ley de Educación Común de la provincia de Buenos Aires, que fue uno de los antecedentes más significativos de la Ley de Educación Común 1420 en el orden nacional. En esta época se crearon en el territorio nacional las primeras Escuelas Normales. Desde una concepción puritana de la moralidad y una visión de la educación tanto como proceso socializador, transmisor y homogeneizador, el Normalismo encontró en la lectura y en la escritura un medio para reproducir narrativas vinculadas con las buenas costumbres, el amor por la patria y otros valores trascendentes -incluso convirtiendo en trascendentes valores particulares de los grupos dominantes-.

Compartimos este enlace ilustrativo de la época

<http://www.me.gov.ar/monitor/nro11/museo.htm>

El Normalismo realizó un gran aporte en materia de lectura y escritura. Su labor se irradiada desde la emblemática Escuela Normal de Paraná y se llevó a cabo a través de la influencia que fueron alcanzando los normalistas en distintas ciudades del país, así como a través de la fundación de escuelas y bibliotecas cuya finalidad consistió, entre otras cosas, en concretar la unificación lingüística. El Normalismo operó sobre la cultura oral promoviendo el desplazamiento hacia la cultura letrada, buscando instalar el libro y la escritura en el centro de las actividades escolares y socioculturales en general. Conducir a la población criolla desde la oralidad a la cultura escrita resultó una operación que tenía también la complejidad de aplicarse a una población heterogénea con el objetivo socialmente aceptable de homogeneizarlos.

De los años 60 solo destacaremos el apogeo de los organismos técnico-pedagógicos que ejercieron un fuerte peso en la definición de políticas y en la difusión y adopción de la planificación como una nueva estrategia de intervención social promovida, como afirma Southwell, por organismos internacionales como la OCDE, el Banco Mundial y la UNESCO.

Educación y alfabetización durante la última dictadura.

Durante la dictadura, la educación estuvo fuertemente avocada a la tarea de educar no sólo la transmisión de conocimientos y valores culturales, sino también la promoción de la autonomía del sujeto en la construcción de su identidad epistemológica y política. El vaciamiento de contenidos de enseñanza convirtió al currículum en un instrumento de saberes empobrecido y abundante en prescripciones esencialistas vinculadas a formatos rígidos sobre la vida familiar, el comportamiento moral y civil y la defensa nacional.

Política y educación en el contexto neoliberal de los ´90.

Con la recuperación del orden constitucional en 1983, las enseñanzas de la lectura y la escritura habían roto las cadenas para las palabras y habían condenado al exilio a quienes no podían, no querían y no deseaban callar.

En la década del ´90 se consolidó en el país la implementación del modelo neoliberal que había comenzado a delinearse durante la última dictadura cívico-militar. Se produjo un desplazamiento (descentralización del sistema educativo) de la función pedagógica acompañado por una serie de transformaciones entre las que cabe señalar la Ley Federal de Educación, el desfinanciamiento de la educación pública, la caída del salario docente, el abandono de la educación técnica y la creciente privatización educativa. La Ley Federal encontró en este contexto internacional, la posibilidad de traducir en el campo educativo la lógica de la segmentación, fragmentación y exclusión educativa bajo el concepto de "discriminación positiva".

En esta misma época la expansión de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, instaló la idea de una alfabetización tecnológica y digital para referirse a la utilización de los soportes teleinformáticos y sus lenguajes operativos. Por otro lado, la oferta de libros de lectura se multiplicó debido a la expansión de la industria editorial. Paralelamente, los nuevos desarrollos en el campo de las ciencias del lenguaje comenzaron a complejizar el debate acerca de la alfabetización. Algún tiempo tuvo que transcurrir para que estas discusiones se abrieran con el objeto de abordar la enseñanza de la lectura y de la escritura como procesos específicos.

La reconstrucción institucional durante la Presidencia de Néstor Kirchner.

En cuanto a la política educativa se impulsó un profundo cambio. El Ministerio de Educación incluyó bajo su esfera la actividad científica y la producción tecnológica dando origen al Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología. Durante este período, se intensificaron programas educativos específicos destinados a la promoción de la lectura, la convivencia y mediación escolar, educación solidaria y la construcción de la ciudadanía entre otros temas que desarrollaremos más adelante.

La nueva escuela y las TIC.

Desde este punto les proponemos abrir una reflexión y exponerla para que sea comentada en un espacio compartido del aula virtual sobre algunas problemáticas vinculadas a las prácticas de la lectura y la escritura en relación con las transformaciones devenidas a partir de las TIC.

Sabemos ya que nuestra vida cotidiana y las más diversas prácticas sociales y culturales están hoy mediadas por las TIC. Y sabemos, también, que dichas prácticas e interacciones, en variadas formas de comunicación e intercambio, se concretan a través de la lectura y escritura. A ello se suma –como docentes del área de Lengua y Literatura– el reconocimiento de lo indisociable de la lectura y la escritura, prácticas complementarias que, en entornos virtuales, potencian aún más ese rasgo de complementariedad.

Cuando hablamos de problemáticas, nos referimos a temas o contenidos del área de Lengua y Literatura que se ponen de relieve a partir del cambio en las formas en que leemos y escribimos con las TIC. No se trata de “problemas” que “ocasionan las TIC”, sino de transformaciones en las prácticas que tornan visibles las estrategias con las que abordábamos ciertos contenidos, que ponen en foco tareas o aspectos de una práctica que, quizás, antes resolvíamos de otra forma. En ese sentido, nos interesa reflexionar sobre algunas de esas problemáticas, atender a ellas y considerarlas como un desafío que nos sirva de marco para repensar juntos cómo enseñar a leer y escribir con las TIC.

Apelando al humor, acá les dejamos el enlace del video “El monje y el ayudante de escritorio”
<http://www.youtube.com/watch?v=93SgXeu-SeY>
<http://www.youtube.com/watch?v=93SgXeu-SeY>
<http://www.youtube.com/watch?v=93SgXeu-SeY>

Cada vez que nos hemos visto afectados por los cambios en los soportes de los textos también se ha afectado la forma de leer: el pasaje del rollo de papiro o de pergamino al códex o código –que suponía una serie de hojas encuadernadas– permitió avanzar y retroceder en un texto con mayor facilidad a la vez que liberar una mano para dar vuelta las páginas, para registrar anotaciones al margen. Se trata de una serie de gestos y acciones que implicaron transformaciones en una práctica que, entonces, posibilitó la relectura, el análisis, el comentario. Con el pasaje del libro a la pantalla, se produce un retorno a ciertos gestos vinculados a la lectura en un rollo de papiro, pues cuando leemos un texto digital en pantalla, nos desplazamos de arriba hacia abajo y el texto se despliega en forma vertical. Para hacer anotaciones contamos con los recursos del procesador de textos, como las etiquetas para insertar comentarios.

Estamos habituados a reconocer con facilidad los diversos **géneros discursivos** en textos escritos en soporte papel. Cuando leemos textos digitales en Internet, muchas de las características de esos géneros se “aplanan” en tanto los textos se ven en un mismo soporte: la pantalla. Algunos rasgos permanecen y nos permiten diferenciar rápidamente la página de un diario de una revista digital o una biblioteca virtual. Pero la mayoría de las veces precisamos atender a otros elementos para orientarnos en la consulta de un texto. Algunos portales ofrecen guías o mapas de sitios que distinguen los espacios disponibles y los textos que pueden encontrar en ellos.

Los géneros propios de la cultura digital vinculados a la Web 2.0, surgen a la par de los avances de la tecnología: el blog, las redes sociales que habilitan formatos tan diversos como los que conviven en Facebook o la brevedad de los mensajes en Twitter.

La multiplicación de textos publicados en Internet, la cantidad y variedad de escritos disponibles ha crecido tanto que, en ocasiones, desde miradas pesimistas, solemos escuchar vaticinios de “colapso de información”, de “saturación de textos”. Para los lectores, sin duda, esto exige contar con formas de búsqueda que agilicen y también orienten en la valoración de esos textos.

En cuanto a la agilidad, solemos confiar en los motores de búsqueda, esto es, buscadores digitales que, en cierto orden de preferencias, priorizan algunos links o sitios en detrimento de otros. Y si realizamos la misma **búsqueda de información** en el mundo impreso y en el mundo digital, los resultados pueden ser muy diversos.

Sintetizando, en cuanto a la práctica de la lectura, podemos distinguir:

- ✓ Cambios en los soportes de los textos, que suponen transformaciones en la forma de leer e inciden en tareas como tomar apuntes, investigar en diversos formatos y recursos (libros, enciclopedias, Internet).
- ✓ Géneros discursivos nuevos que surgen en el marco de la cultura digital e implican atender a otros rasgos específicos para su reconocimiento.
- ✓ Formas de validar la información en la cultura digital distintas a las que empleábamos en la cultura escrita.

Sin duda, la introducción del **procesador de textos** significa un salto cualitativo de las herramientas disponibles ya incorporadas en nuestras prácticas cotidianas, tanto de comunicación e intercambio, como de estudio, investigación y producción, de creación y experimentación. En varios aspectos, la práctica de la escritura se vio beneficiada por el uso del procesador de textos, en la medida en que permite: borrar y volver a escribir con una facilidad mayor que la que permitían las máquinas de escribir; conservar en archivos separados distintos borradores o versiones de un mismo escrito para su relectura o revisión; e introduce o facilita, también, las operaciones de **copiar, cortar y pegar**, que forman parte del proceso de escritura.

Los **nuevos géneros** vinculados a la cultura digital (que ya hemos mencionado en relación con la práctica de la lectura) también implican cambios y abren problemáticas nuevas si los abordamos desde la perspectiva de la escritura. El **correo electrónico** aumentó nuestras comunicaciones personales y laborales, facilitando en muchos casos el envío de documentos y la comunicación a distancia, pero a la vez incrementando –y a nuestro pesar– el tiempo destinado a esas tareas. De los primeros espacios utilizados para escribir y publicar textos, que se denominaban “**páginas virtuales**” – manteniendo el nombre heredado de un soporte anterior–, se pasó a la creación de **blog**, cuyos usos más difundidos tuvieron lugar en los ámbitos académicos, periodísticos y personales, también, con el aumento de bitácoras o diarios virtuales, a los que los jóvenes se inclinaron con avidez; y poco después el **fotolog**, que permitía que cada usuario agregara imágenes a sus entradas (Cano, 2010). Si bien estos últimos comenzaron a ser desplazados en sus usos más privados por aquellos que proponen las redes sociales, el blog empezó a destinarse a fines educativos, como espacio compartido de publicación de escritos entre un docente y sus alumnos. La comunicación por **chat** redujo aún más la brecha temporal de nuestras conversaciones, ingresando a su vez formas de escritura vinculadas a la oralidad y alterando los modos en que establecemos relaciones con otros, ampliando incluso otras posibilidades de estrechar vínculos afectivos (Mayans i Planells, 2000).

Sintetizando, en relación con la escritura, podemos considerar:

- Cambios en los soportes de los escritos que aún conviven y suponen prácticas de escritura diversas; sobre todo si pensamos en el procesador de textos.
- Una práctica de la escritura que se complejiza en tanto suma tareas de edición y, también, de publicación.
- Cambios en las formas de escritura, que vinculan la escritura y la oralidad y promueven transformaciones en la lengua.

La escuela del futuro que es la actual.

Actividades para compartir reflexionando en la modalidad de taller.

Nos detenemos aquí para analizar a modo de síntesis los siguientes videos a los que accederán a través de estos enlaces.

<https://www.youtube.com/watch?t=78&v=dtJBliJAeWg>

<https://www.youtube.com/watch?v=Kz8M6WKkcY>

1. ¿Qué piensan? ¿Qué encuentran hoy en sus escuelas de estas referencias?
2. ¿Con qué ley se rige el Sistema Educativo en la actualidad?
3. ¿Cuáles son las razones políticas y pedagógicas que subyacen a las enseñanzas de entonces y cuáles son las que actualmente sostenemos e imaginamos necesarias para el futuro?

4. Comenten sus respuestas en un video que pueden realizar en grupos de 4 o 5 integrantes ocupando los recursos técnicos que poseen las netbooks.

Tengan en cuenta los comentarios y conclusiones finales a los que arriban ya que podrían serles útiles para la redacción del Marco Teórico y la Fundamentación de su futuro Proyecto Institucional.